

El legado de los niños cantores

de Viena en México.
—Romano Picutti

M. A. GUILLERMO VILLARREAL

"El fuego y la belleza de sus juveniles voces, bajo la soberbia dirección del maestro Picutti, permanecerán por mucho tiempo en el recuerdo del auditorio." Fragmento de una crítica para el concierto de los Niños cantores de Morelia en el Town Hall de Nueva York realizado el 6 de febrero de 1954.

Los niños cantores de Viena han sido desde hace mucho tiempo el referente de perfección vocal, belleza sonora y musicalidad excelsa. Un legado que esta institución dejó en México fue a través de la presencia de quien fuera su director titular el veneciano Romano Picutti (1914-1956).

Picutti fue un destacado director coral y orquestal, asistente de Pietro Mascagni y alumno de Félix Weingarten. En 1946 fue nombrado

director artístico de los niños cantores de Viena, institución con la cual realizó giras internacionales y cerca de mil conciertos presentándose en el Festival de Salzburgo en 1946. En 1949 aceptó la invitación que le hizo el compositor michoacano Miguel Bernal Jiménez a ofrecer un curso de dirección coral en la Escuela Superior de Música Sagrada hoy Conservatorio de las Rosas. Lo que sería inicialmente una estancia de diez meses se convirtió en un periodo que duró hasta su muerte.

Romano Picutti inició en Morelia un ambicioso proyecto: replicar el modelo de la escuela de Viena en nuestro país. Durante varias semanas y mediante pruebas exhaustivas (auditivas, vocales y rítmicas) cientos de niños

La incorporación de la danza promoverá en el estudiantado un estilo de vida diferente que no tiene límites ya que llevará lo visto en clase a la vida diaria por sí mismo en donde la carencia de valores que se ve en la sociedad será retomada en las aulas por esta propuesta cultural para así tomar la danza como una práctica diaria.

educación como un proceso de liberación más que de opresión. Dentro de este modelo "el estudiante y el profesor son participantes activos en el rol de crear y criticar el conocimiento" (1996). Dentro de lo establecido con el CPT se comprende que el profesor de baile dentro de un nuevo sistema educativo se encontrará con desafíos en donde tendrá que balancear "la enseñanza de la danza como un arte desde las oportunidades técnicas, compositivas y de funcionamiento, con el posicionamiento de la danza como una herramienta integral para analizar y comprender el contenido académico". Ottey señala que el profesor tiene que conocer las teorías educativas contemporáneas y adquirir la que considere más conveniente para su curso, comprometiendo con el material académico, para así poder crear un mayor interés a la clase por parte de los estudiantes y con esto un mejor beneficio en sus vidas, fuera de las aulas.

Ottey y Rodríguez Llorens plantean una propuesta educativa que considero destacable, cada una retomó lo más importante para la vida académica, ya incorporada la danza en las instituciones educativas. Mientras que Rodríguez Llorens estableció una propuesta educativa basada en los valores, Ottey señaló la importancia de las teorías contemporáneas y del rol comprometido del maestro para así poder llegar a ser un modelo a seguir para los estudiantes.

realizar. Con esto "estaríamos ayudando a nuestros alumnos a desarrollar, además de las habilidades de la danza, otras cualidades, como podrían ser las cualidades morales y personales que podrían dirigir el uso de esas habilidades" (Rodríguez Llorens, 2011).

Fructoso Alemán y Moya se encuentran a favor de la anexión de la danza al corpus de materias brindadas a los alumnos de los niveles medio superior pues con este "plus" el alumno se encontrará con materias prácticas, cuyos beneficios puede aplicar tanto en la parte académica como también en el ámbito motor y sociocultural. Ambas demuestran los beneficios de la danza, siendo Moya más enfática en los beneficios a nivel social y Fructoso Alemán en los beneficios personales del estudiante, ya sea desde el nivel motor hasta el nivel sociocultural. "Conocer los principios de la danza significa la integración del yo, del propio cuerpo y de asimilación a la sociedad, al mundo, su realidad, su historia y su cultura" (Moya, 1995). Al igual la danza debe ser considerada un elemento educativo ya que ofrece a los profesores la oportunidad de incidir en la formación de sus alumnos "desde un punto de vista integrador de los planos físico, intelectual y emocional" (Fructoso Alemán, 2011).

Con lo analizado en las fuentes y mi experiencia personal considero que la danza puede aportar grandes beneficios al alumno en el periodo escolar ya que su mente rinde de mejor manera a nivel académico y su ser se vuelve aún más social.

La incorporación de la danza promoverá en el estudiantado un estilo de vida diferente que no tiene límites ya que llevará lo visto en clase a la vida diaria por sí mismo en donde la carencia de valores que se ve en la sociedad será retomada en las aulas por esta propuesta cultural para así tomar la danza como una práctica diaria, que repercutirá en los ámbitos más necesarios para la vida estudiantil. En cuanto a la situación del profesorado, no se ha llegado a un acuerdo acerca del tipo de modelo académico que tomarán los maestros de baile ya que su clase sea incorporada al diseño curricular, aunque sí se conoce la línea a seguir, como se aclara en esta cita: "en cuanto a la carencia en formación en valores que a menudo se observa en las aulas de los centros oficiales... se realiza una intervención educativa, que tiene como objetivo la elaboración de la Propuesta Didáctica de Educación en Valores de la Danza (EVD)". Esta propuesta educativa intenta dejar a un lado la competencia entre los alumnos para que la educación se entienda como "una educación en valores orientada en vía siempre de lo valioso... debiéndose establecer previamente qué valores son los que conforman esa persona ideal y cuál es el significado del término valor" (Bouché en Rodríguez Llorens, 2011: 267).

Al igual que la incorporación de los valores en los diseños de las clases de danza, Ottey señala que es de suma importancia que el profesor aprenda de métodos educativos contemporáneos como el "Critical Pedagogical Theory (CPT)" en donde se toma a la

Los niños cantores de Viena han sido desde hace mucho tiempo el referente de perfección vocal, belleza sonora y musicalidad excelsa.

michoacanos de entre 8 y 9 años fueron elegidos y finalmente se contó con treinta y dos niños que se convertirían en los Niños cantores de Morelia.

En el transcurso de estos siete años Picutti realizó varias giras por Estados Unidos, Sudamérica y México presentándose en las principales salas de nuestro país ante dignatarios y autoridades eclesíásticas. El 26 de septiembre de 1951 por invitación del director de orquesta José Ives Limantour debutaron en la gran sala del Palacio de Bellas Artes interpretando el *Réquiem* de Mozart acompañados por la Orquesta Sinfónica Xalapa y la dirección concertadora del propio Picutti. En esa velada participó como tenor solista un músico jalisciense y regiomontano por adopción: José Hernández Gama (Medalla al Mérito Cívico y Premio a las Artes UANL). Después de varias giras en América y en vísperas de lo que sería su presentación oficial en Europa, Romano Picutti muere en la ciudad de Morelia el 25 de octubre de 1956, sólo tres meses después de su entrañable amigo y colega Miguel Bernal Jiménez.

El legado de Picutti fue transmitido a través de decenas de jóvenes que observaron su trabajo. Entre estos destacan tres directores: Luis Berber, José Zavala y Felipe Ledezma. Este último fue invitado a Monterrey a dirigir a mediados de la década de los cincuentas a los Niños cantores de Monterrey. Esta agrupación bajo la dirección de Ledezma alcanzó en su tiempo la misma calidad del coro de Morelia y siguió la misma ruta del coro moreliano: giras por Estados Unidos y México. Incluso fue comparado por su calidad vocal a los Niños cantores de Viena según el musicólogo vienes Kurth Palhen.

A más de cincuenta y cinco años de distancia de la muerte de Picutti las enseñanzas del maestro se ven reflejadas en algunos coros de nuestro país. No tengo la certeza de que en estos momentos tengamos un coro de la calidad de los Niños cantores de Viena pero al menos puedo decir que al escuchar las pocas grabaciones históricas de los Niños cantores de Monterrey en la época de Ledezma y las de los Niños cantores de Morelia en la etapa del director veneciano que estos niños representaron dignamente a nuestro país.